

Introducción

Hace dos años, reunido todo el claustro, salió a debate el excesivo número de actividades extraescolares que presentábamos, dándose la paradoja de que algunos cursos tenían programada una con una media quincenal y, por el contrario, otros cursos, “los más difíciles” (normalmente 1º y 2º de ESO) veían un desierto frente a ellos. El año anterior, un grupo de este nivel había llevado a cabo una actividad de dos días, ya a finales de junio, como una compensación por no haber participado en ninguna específica durante el curso.

Razones había que nos llevaban a pensar que debíamos organizar a lo largo de la etapa de Secundaria Obligatoria un plan de actividades extraescolares con varios objetivos en mente: que los alumnos supieran el cometido de estas salidas (un conocimiento del entorno natural y de diversas poblaciones); que alumnos y profesores, al incorporarse por vez primera, supieran qué actividades se organizaban en cada curso y no esperar a una avalancha a comienzos del curso escolar de todos los departamentos, por aquello de “más vale poner todas las que se te ocurra; así las aprueba el Consejo Escolar y luego no hay problemas para hacerlas”; que los departamentos pudieran elaborar o renovar el material con suficiente tiempo conociendo las salidas planificadas; y, finalmente, que toda la etapa educativa tuviese un sentido educativo y de superación de contenidos en las diversas actividades acordes con el nivel cursado. No queremos olvidar que otro objetivo era implicar al mayor número de departamentos en este proyecto.

Evidentemente no íbamos a anular el resto de actividades diseñadas en el centro, pero sí priorizar una vertebración de la mayoría alrededor de un objetivo muy loable (el conocimiento del medio natural) colaborando diversas áreas, evitando el desbordamiento de actividades planteadas al claustro por prevención a no incluir alguna y herir susceptibilidades entre el profesorado. De esta forma, el centro se marcaba un hilo conductor y hacía cooperar a los diferentes departamentos.

Se decidió que fuese el área de Educación Física el eje unificador por razones poderosas. Este departamento ya organizaba recorridos de senderismo dentro de su programación con un carácter trimestral a lo largo de esta etapa. La cuestión era implicar a las demás materias, y la idea surgió con el carácter dual que presentaban sus salidas. Por las mañanas realizaban una ruta por un paisaje de nuestra Comunidad, principalmente en la provincia de Cáceres (estamos en el norte y cualquier otro desplazamiento hubiese sido costoso en tiempo y hubiera impedido realizar el resto del programa o postergarlo hasta finales de curso, cuando las horas de sol permiten alargar las jornadas).

Por las tardes se visitaría una población cercana a la ruta de senderismo, inclusive el punto de llegada o salida, de interés ecológico —ejemplo de desarrollo sostenible— o monumental, y aquí entrarían en acción los distintos departamentos: dependiendo del curso y del trimestre, correspondería a cada uno organizar esta visita.

En este último aspecto hemos querido sentar unas bases comunes: utilizar mapas para que practiquen la orientación, adquiriendo los alumnos una cierta independencia de movilidad, y para que lleven a cabo el aprendizaje de una forma autónoma, pues el mapa les marca un recorrido con su comienzo y su llegada. En medio habría una serie de estaciones (puntos de parada obligatoria) donde deberán contestar a una pregunta que anotarán en su cuaderno. Dependiendo del departamento que asuma la organización de la sesión vespertina, las preguntas serán enfocadas hacia un área u otra: el departamento de Matemáticas organiza un mapa de orientación matemática; el profesor de Economía (aún no tiene departamento) se centró en los usos productivos de la zona (agrícolas y ganaderos); el de Historia, en los monumentos... Aunque reconociendo que en cada mapa tienen entrada preguntas de distinto tenor.

Objetivos

Los objetivos que nos planteamos conseguir fueron los siguientes:

- ✓ Dotar de una estructura interna a las actividades extraescolares que se realizaban en el centro durante la etapa de Secundaria Obligatoria.
- ✓ Conocer los espacios naturales y zonas de relevancia natural que presenta la Comunidad extremeña.
- ✓ Apreciar modos y usos de explotación que han logrado mantener un desarrollo sostenible en diversas poblaciones adyacentes o dentro de estos espacios naturales.
- ✓ Desarrollar contenidos curriculares inherentes a diferentes áreas en estas salidas fuera del centro
- ✓ Implicar al mayor número de departamentos en la consecución de los anteriores objetivos
- ✓ Favorecer en el alumnado una sensación de continuidad a lo largo de toda la etapa en los objetivos que se proponen en estas salidas
- ✓ Informar al alumnado, desde el momento en que ingresa en el centro, de las actividades planificadas para el curso actual y los próximos, en un conocimiento progresivo de la realidad natural extremeña.
- ✓ Aprovechar estos momentos lúdicos colectivos para crear una cohesión de grupo.
- ✓ Valerse de los distintos programas educativos ofertados tanto desde la Junta de Extremadura (“Conoce

■ Conocimiento del entorno natural (senderismo y mapas)



Extremadura”) como del MEC (“Aulas Ambientales”), y PRUEPA (Proyecto de Recuperación y Utilización Educativa de Pueblos Abandonados).

Descripción de las actividades

Hemos de diferenciar al desarrollar las actividades entre el primer ciclo y el segundo ciclo de la Secundaria Obligatoria.

En el caso del primer ciclo, junto con las actividades que detallaremos, solemos participar en el programa educativo “Conoce Extremadura”, que oferta la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura (ver bibliografía) y presenta sus propias características en cuanto a su desarrollo y objetivos, pero siempre dentro de nuestro fin: el conocimiento de la realidad natural extremeña.

En el caso del segundo ciclo, concretamente para el 4º curso, participamos anualmente en la actividad “Aulas Ambientales” ofertada por el Ministerio, que se puede desarrollar bien en Viérnoles (Cantabria), bien en Villardecervos (Zamora). Este año hemos participado, aparte de en la actividad anterior, en Búbal (Huesca), dentro del Programa de Recuperación de Pueblos Abandonados. Ello nos permite salir de la Comunidad y establecer comparaciones con el entorno natural de nuestra región.

La actividad que propiamente planteamos y desarrollamos desde el centro con nuestros medios y alguna ayuda técnica del Centro de Profesores y Recursos es la siguiente:

Al principio del curso, reunimos a la clase y comentamos las salidas trimestrales que están previstas. Los profesores encargados de una clase concreta suelen ser el de Educación Física y otro de una de las áreas impartidas (Matemáticas, Historia, Lengua...). En este caso, para 3º B, fuimos el profesor de Educación Física, Raúl, y el profesor de Matemáticas, Carlos.

La primera salida para este año consistía en hacer una ruta por los castañares de Hervás, cerca de Plasencia; pero excepción hecha de algún alumno, no habían estado en ellos y tampoco había muchos que hubiesen visitado esta localidad, aunque sí conocían gente de allí.

Les explicamos que la actividad tenía dos partes: una primera consistente en una ruta de senderismo que nos llevaría toda la mañana (con sus descansos, su apreciación de la flora y el exquisito color que deja el otoño en estos bosques), y otra que consistiría en un recorrido matemático guiados por medio de un mapa a través de las calles de Hervás. Aprovecharíamos también el mediodía, mientras descansábamos para comer, para visitar o el Museo de Pintura Pérez

Comendador, o el Centro de Interpretación del Ferrocarril levantado en la antigua estación del pueblo.

En el mes que quedaba para desarrollar la actividad, el profesor de Matemáticas visitó la localidad, se acercó a la Oficina de Turismo y consiguió un mapa de la población. Luego ideó un recorrido que fuera completo en cuanto a visitar los distintos lugares de interés (el parque, la iglesia, el barrio judío, plazas de notable tipismo), y con una cámara digital del departamento, hizo fotos a todo detalle relevante de algún interés monumental, natural o matemático. La cámara digital es de una ayuda indispensable en estas actividades extraescolares, pues permite fotografiarlo todo y luego, tranquilamente, seleccionar las fotos o valerte de lo contemplado en ellas para hacer una serie de preguntas matemáticas que responderán durante el recorrido. Te ahorra el hacer más desplazamientos a la localidad (aunque Internet es también de inestimable ayuda).

Se agradece que la visita a Hervás se haya hecho otros años, porque cuentas ya con un recorrido inicial del que partir e incluso un cuestionario, que aunque corresponda a otra asignatura, te sirve de base para plantear preguntas de tu área.

Una vez conseguido el mapa turístico, se escanea la zona que interesa (en este caso, dejando a un lado las afueras del pueblo). Con ayuda de un programa de retoque de imágenes, ya sea el Paint de Windows o el GIMP (Zurbarán) de Linex, eliminé diversas referencias a anuncios publicitarios y numeré dentro de círculos las diversas estaciones donde debían llegar y responder a una pregunta.

Por el lado opuesto del folio estaban redactadas 23 preguntas —tantas como estaciones— que debían responder en una hoja que entregarían al final del recorrido. Así, se preguntaba por el número de simetrías de la estrella de David que adorna el nombre de las calles del antiguo barrio judío, explicando que era un símbolo hebreo. Se pedía que descifrasen el año en que fue construido el reloj de sol que aparece en la fachada de la iglesia con números romanos. En algunas preguntas aparecía una foto que ayudaba en el recorrido. Para hacer más divertido el formato de preguntas, utilizamos el Power Point o el OpenOffice Impress (Alcántara) para el sistema Linex; así las preguntas se encuadran dentro de círculos, en estrellas, y se distribuyen por toda la hoja de una forma desordenada, siendo un hilo discontinuo el que indica la próxima pregunta.

Los profesores fuimos meros observadores del recorrido: los grupos salieron del parque de la población y debían volver a éste. Cada grupo salió con un intervalo de dos minutos, tiempo suficiente para darles una hoja de tamaño DIN A3, por un lado con el mapa y las distintas estaciones numeradas y, por el otro, con las preguntas, junto con alguna aclaración de última hora

■ Conocimiento del entorno natural (senderismo y mapas)

("las respuestas deben ir en esta hoja en blanco y debe ser entregada en el momento en que lleguéis de nuevo a meta").

Hemos de aclarar que fue el CPR, con sus medios, el que nos permitió imprimir en DIN A3; de otro modo, por el tamaño y en color nos hubiera sido imposible. Además, llevamos a cabo la plastificación de todas las copias, pues así sirven para otros años. En total fueron 10 copias, calculando grupos de alrededor de cinco alumnos, ya que en estas excursiones solemos utilizar un autobús de 50 plazas.

Al salir los últimos del parque, seguimos un momento el recorrido, para luego volver a la meta y esperar a que llegaran los primeros que habían salido, pues se premiaba tanto el mayor número de respuestas acertadas como el menor tiempo empleado. Ello hizo que los grupos más avispados hicieran el recorrido veloces como "águilas en picado", convirtiéndose en una carrera lo que debía haber sido un plácido paseo. Así nos encontramos con que si habíamos previsto una media de dos horas, los primeros grupos tardaron poco más de hora y cuarto.

De vuelta en el autobús, establecimos el grupo ganador, y todo el equipo se llevó medio punto más en la nota final de evaluación (esto estimula bastante, si el afán competitivo no fuese suficiente). Asimismo, dimos cuenta de las soluciones, las preguntas-trampas, dónde se escondía algún dato difícil de hallar o algún objeto inaccesible de ver... Es divertido comentar esto, aunque los alumnos, a esas alturas, suelen estar agotados.

Valoración didáctica y personal

Como experiencia de convivencia fue altamente gratificante, como suelen ser todas las salidas con un grupo a la naturaleza. La cohesión final es mayor que cuando visitamos las instalaciones de un museo o una fábrica; se hacen grupos, charlan, cantan, y luego, en el momento del bocadillo, comentan "lo cansados que están".

En cuanto a la experiencia didáctica en sí, mejorando alguna clave de la actividad (establecer un tiempo para hacer el recorrido evita prisas y enfados entre el equipo que ha contestado más preguntas y el que ha tardado menos tiempo sobre cuál debe ser el ganador), se puede decir que los chavales se entusiasmaron con ella más allá de nuestra perspectiva. Tienen 15-16 años y parecen que están de vuelta de todo y, sin embargo, se lanzan de lleno ¡y corriendo! a empezar el recorrido. Contestan preguntas ayudándose unos a otros en el grupo, se dividen tareas: uno apunta, otro pregunta a una señora, un tercero lleva el mapa y guía, un cuarto aprende algo, al menos, sobre simetrías, formas geométricas, múltiplos, metros y centímetros.

Hemos narrado expresamente una de las experiencias con Matemáticas, recordando que la mañana es siempre un paseo por entornos naturales programado por el departamento de Educación Física. Pero igualmente hay compañeros de Historia y Economía que han hecho mapas y preguntas sobre monumentos, estilos artísticos, fechas, personajes o modos de trabajo, economía peculiar de la zona, medios de producción (molinos, almazaras...). Asimismo, el profesor de Educación Física ha organizado a veces la tarde como una gimkana deportiva. En fin, que cualquier disciplina puede adaptarse a este formato y lograr parte de sus objetivos fuera de las paredes del aula, junto con un conocimiento y disfrute de la naturaleza para saber respetarla y conservarla.

Es nuestra intención, con todo el material que vamos reuniendo, "elaborar un proyecto de actividades relacionado con la educación en valores y temas transversales del currículum, que nos permita insertarlo dentro del Proyecto Educativo del Centro como una parte estructurada a lo largo de la Secundaria Obligatoria dentro de las actividades extraescolares, para "que fomenten el espíritu participativo y solidario del alumnado y promuevan la relación entre el centro y el entorno en que éste desarrolla su labor" (palabras textuales del capítulo I de *Los derechos del alumnado*, en su artículo 9, punto 2, dentro del decreto recientemente publicado por la Junta de Extremadura sobre derechos y deberes del alumnado y normas de convivencia).

Bibliografía

VV.AA. 2005. *Propuestas para la dinamización de los espacios verdes urbanos*. Editado por el Centro de Profesores y Recursos de la provincia de Cáceres

Decreto 50/2007, de 20 de marzo, por el que se establecen los derechos y deberes del alumnado y las normas de convivencia en los centros sostenidos con fondos públicos de la Comunidad Autónoma de Extremadura

Instrucción nº 13/2006 de la Dirección General de Calidad y Equidad Educativa que regula el libramiento de fondos a centros públicos de la Comunidad Autónoma de Extremadura para la realización de rutas por espacios naturales durante el curso escolar 2006-2007.

Orden de 31 de agosto de 2006 para ayudas a proyectos y actividades relacionados con la educación en valores y temas transversales del currículum (DOE nº 108 de 14 de septiembre de 2006).